

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIV

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajó

Vís 9 Septiembre de 1922

Teléfono núm. 90

Núm. 3.606

AVISO INTERESANTE

Se compran desde hoy toda clase de fincas urbanas siendo su precio hasta 50.000 pesetas cada una; y en las mismas condiciones solares para edificar.

Desde más precio y fincas rústicas, apartir del día primero de enero próximo.

Préstamos al 6 por ciento de interés anual.

Capital destinado para Lorca y Aguilas.

DIEZ MILLONES DE PESETAS

Para más detalles, dirigirse a don Joaquín Casaldueiro Musso, Abogado. Lorca (Murcia)

LECTOR:

Llegó Pepe Miralles, y ocupa su parada en el Salón de la Beria donde tiene a la venta sus riquísimos turrónes de Jijona, Yema Nieve, Fruta y Cádiz, y los pastelillos de su especialidad. «Gloria»

Visítale sin falta y comerás sus dulces exquisitos.

IDEOGRAMA

¿QUIÉN SABE LEER?

«Lo pone, sí, pero dónde lo pone? ¿En qué cara? ¿En qué sitio?»

DICENTA «Juan José». Acto III. Esc. V

Si estuviera en mi mano reformar la Constitución del Estado, el artículo primero quedaría redactado en la siguiente forma: «Son españoles todos los nacidos en tierra española o hispano americana que sepan la regla de tres.» ¿Y los demás?, me preguntarán escandalizados, los demócratas. Y yo les contesto: Los demás serían incapacitados, que no tendrían la patria potestad sobre sus hijos, ni la libre administración de sus bienes, ni, por de contado, derecho alguno político ni de ciudadanía. Eso sería se gritará, resucitar las castas! Yo respondo: es verdad, sería resucitar las castas, con la diferencia de que todo el mundo podría dejar de ser paria cuando quisiera, para convertirse en brahman.

El analfabetismo español es una vergüenza para la patria y una afrenta para la Humanidad. Las estadísticas oficiales nos dicen que el promedio de ciudadanos que no saben leer es del cincuenta por ciento y que pasa del sesenta y seis en algunas provincias; pero, además, de esos cincuenta españoles de cada ciento que dicen que saben leer, bajo la fe de su palabra, ¿cuántos son capaces de leer en un escenario en alta voz? ¿Cuántos de ellos podría explicar de palabra razonadamente lo que han leído? No; no saben leer, ni menos escribir, sin decir necedades y estupideces, ni mucho menos darse cuenta de lo que es un razonamiento ni una regla sencilla de proporción, y sin esto pese a todas las pretensiones de

muchas gentes que se llaman cultas, ¿quién puede llamarse ciudadano, ni siquiera persona?

Yo estoy plenamente convencido de que sí, no ya a los súbditos, sino a muchos exministros se les exigiera que leyeran en alta voz un trozo del «Quijote», habría que sacar los cabestros. ¡Y esos imbéciles nos han gobernado, y han esquilado nuestros campos y han arruinado nuestra Hacienda, y se han hecho poderosos, y llevan el pecho cubierto de bandas y de cruces y estrellas de oro! No saber resolver una regla de tres equivale a no saber discurrir, y sin esa condición previa, nadie tiene derecho a regir a sus semejantes, ni siquiera a designar las personas que han de hacerlo, a las cuales no pueden conocer ni por su talento ni por su competencia.

¡Que la mitad de los españoles saben leer! La estadística miente de un modo bellaco. ¡Qué han de saber leer, si no leen! ¡Si de veintidós millones de naturales apenas si toman un diario en sus manos cien mil, y esos no leen más que los anuncios y, a todo tirar, los folletines! Si anda suelto y forrado de billetes del Banco cada animal que funde el asfalto! ¡Si no tienen público sino los libros malos y los escritores medianos y los espectáculos chocarreros! No; aquí nadie sabe leer y casi es un honor para un pensador y un artista que no se hable de él ni poco ni mucho. A la mayor parte de los buenos sujetos que llenan una casilla del padrón afirmando muy serios que saben leer se les podría preguntar:—Muy bien; y eso que usted lee, ¿qué es? ¿Qué significa? ¿A qué conduce? Y habría que alquilar palcos para oír al bárbaro explicar lo que ni por asomo había entendido.

Mientras las gentes no sepan

leer o no lean, será absolutamente inútil buscar remedios al derrumbamiento social y moral. En vano se cubrirá el territorio de escuelas. D. Julio Senador, uno de los entendimientos más altos de la época actual, lo ha demostrado: con todas las escuelas imaginables, no aprende quien en ello no tiene interés; sin ninguna aprende el que se lo propone y tiene para ello medios económicos. Abaratar la vida: tal es el problema y luego, privar de derechos al que se niega a adquirir la cultura mínima. Entre tanto, todo lo que se hable de regeneración es en vano. Nos perderemos en eternos monólogos y el mundo seguirá en poder de los inculcos, de los malvados y de los impulsivos, que tampoco saben leer, aunque lo aseguran y menos pueden comprender la inmensa responsabilidad que sobre ellos pesa y la triste herencia de miseria y de esclavitud que han de legar a las generaciones futuras.

ANTONIO ZOZAYA

PASANDO EL RATO

MAR DE TIERRA

¡Mar de tierra amarilla!

Mar de Castilla.

Mar sin agua de plata...

Mar seco y pobre...

Mar de sed; mar de ingrata tierra salobre...

Mar quieto, siempre a solas, en horas mudas...

Los surcos son tus olas, olas menudas...

Un árbol solo, ufano, se ve en estío, como el mástil lejano de un gran navío...

Lo demás todo es seco; no se divisa

ni un faro, ni hay un eco de fresca brisa...

El viento, en los calinos días de bruma,

con polvo, en remolinos, linge la espuma...

Mar de tierra; mar rojo; mar infinito...

Millas mil de rastrojo, tierra y granito...

Mar castellano, inmenso...

Mar de llanura...

Caminando, en ti pienso con amargura...

Tu plana tierra roja, siempre agua quiere...

Eres mar paradaja, que de sed muere...

¡Mar de tierra amarilla!

Mar de Castilla.

LUIS DE TAPIA

TEATRO GUERRA

«LA CASA DE LA TROYA»

Hemos sido siempre enemigos de adaptar la novela al teatro, porque rara vez las adaptaciones resultan. En el caso presente, a la magnífica novela de Pérez Lugín, ha hecho una magnífica adaptación Linares Rivas.

No hemos de hablar del mérito de la obra, por ser ésta conocida, pero sí diremos que preferimos ver una obra como la de anoche, a ver cien astracanadas estúpidas, de esas que los publicos de hoy celebran tanto.

El teatro, prostituido completamente por ese género chabacano, grotesco, que convierte al actor en un clown, se ha convertido en centro o escuela de embrutecimiento. Pero como dicen que cada país tiene lo que se merece, indudablemente, España, o los públicos españoles, merecen también el generito en cuestión, con lo cual está dicho todo, y al artículo de Zozaya que va en otro lugar de este número, me remito.

La crónica del gran periodista, no tiene desperdicio.

¿Que qué tiene que ver ese artículo con esta revista teatral?

Quizás no...; quizás sí... En fin, que lea el que sepa leer.

«La casa de la Troya» fue puesta en escena anoche con verdadero esmero y con un entusiasmo por parte de los intérpretes, que merece encomio.

La señora Cortina, hizo una Carmiña; que para si quisieran muchas actrices de gran postín, que los periodistas, porque sí, lo locan muchísimas veces en los cuernos de la luna.

En el acto cuarto, que es donde el tipo de Carmiña a quiere verdadero relieve, estuvo la primera actriz de la Compañía de Gómez Ferrer, admirable.

Muy bien la señora Blanco, en la Galana y Adriana Rolles en Moncha Lozano, y acertadísimas las demás actrices que to-

SEÑORAS: Lanas para labores
Acaba de recibir un extenso surtido

José Meseguer

Plaza Constitución

ACADEMIA MERCANTIL

Bajo la dirección de D. Domingo Plazas

Enseñanza completa de cuantas materias comprende la Carrera de Comercio en sus grados de PERITO Y PROFESOR MERCANTIL —Clases independientes de Contabilidad por PARTIDA DOBLE Y CÁLCULOS MERCANTILES.

La enseñanza se realizará por agrupaciones máximas de cinco alumnos elegidos entre los que tengan mayor analogía de conocimientos previos.

Queda abierta la matrícula de estos estudios durante el presente mes de Septiembre en el domicilio del Director Plaza Colón 5 bajo Las clases comenzarán el día 1.º de Octubre próximo.